

Polx
01.151
1 08



**FACULTAD DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS DE LA EDUCACION**

REFLEXIONES PSICOLOGICAS

Ensayos

**UNIVERSIDAD CATOLICA ARGENTINA
SANTA MARIA DE LOS BUENOS AIRES
MENDOZA**

| | |
|--------------|--------|
| BIBLIOTECA | |
| ENTRADA | 5/6/87 |
| RESERVA | Ang |
| INTERVENCIÓN | 1/2 |

Foll
301.151
1

| | |
|-----|-----------------|
| INV | 00 8363 |
| SIG | Foll 301.151 |
| LIS | 1 |

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

PONPIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA ARGENTINA SANTA MARIA DE
LOS BUENOS AIRES

01427

REFLEXIONES PSICOLÓGICAS

Prof. Ana del Carmen Piovera

Mendoza, 24 de abril de 1985

En esta publicación se presentan tres trabajos que constituyen distintas reflexiones psicológicas sobre diferentes temas. Aunque no tienen conexión entre ellos pues surgieron según diversos cuestionamientos y en distintas circunstancias; sin embargo intentan iniciar el tratamiento de profundos problemas propios del hombre de hoy. Los temas expuestos son:

- 1).- El símbolo y la estructura de la personalidad.
- 2).- El aprendizaje humano en el problema de la transferencia.
- 3).- La angustia y la pérdida de la identidad.

Si estas reflexiones logran ser algún aporte para clarificar en algo la situación actual, con ello, se habrá alcanzado su objetivo.

Mendoza, 24 de abril, Día de Nuestra Sra. de los Buenos Aires, de 1985.

EL SIMBOLO Y LA ESTRUCTURA DE LA PERSONALIDAD

- 1.- Concepto de símbolo.
- 2.- El hombre; unitas multiplex.
- 3.- La cogitativa y el proceso de unidad y de síntesis personal.
- 4.- El símbolo y el hombre actual.

Citas consignadas.

"La creación es obra del Verbo, es por eso mismo su manifestación, su afirmación exterior, y por eso el mundo es como un lenguaje divino para aquellos que saben comprenderlo".

(Guenon, R., Símbolos fundamentales de la ciencia sagrada, Bs. As., Eudeba, 1976, pag. 10)

MENDOZA. Ana del Carmen Piovera - 1981

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

UNIVERSIDAD CATOLICA ARGENTINA

EL SIMBOLO Y LA ESTRUCTURA DE LA PERSONALIDAD

1.- Concepto de simbolo.

Jacques Maritain inicia su estudio sobre "Signo y Simbolo", en su obra

"Cuatro ensayos del espíritu en su condición carnal" diciendo:

"No hay problema más complejo, ni de más vasto alcance para la psi-

coología y la cultura, como los que se refieren al signo. El signo in-

teresa a toda la extensión del conocimiento y de la vida humana, co-

mo el movimiento en el mundo físico". (1)

El signo es lo que hace presente al conocimiento algo distinto de lo que

él es en sí, cuyo lugar ocupa y con relación al cual desempeña una función in-

material y de quien depende como de su medida (2). Así, un concepto o verbo

mental hacen presentes a nuestro entendimiento el ser de sus objetos respecti-

vos; la imagen de la memoria el pasado vivido; un gesto de diagnóstico el estado

de ánimo de quien lo realiza; el rubor la emoción experimentada.

Es esencial al signo ser intrínsecamente con relación a lo significado,

no al cansando a expresar nunca todo lo que quiere expresar; aunque se aproxime

mucho a todo lo que quiere decir. El uso del signo no implica necesariamente

un discurso; hay una cierta presencia de cognoscibilidad de lo significado en

el signo.

El simbolo es una de las clases de signo. Es un signo-imagen. Por

ser imagen procede de otro como de su principio y semejanza; no alcanza la res-

ultad. Por ser signo es un medio que lleva el objeto a la potencia correspondi-

ente, y lo sustituye, representándolo (3).

Debe distinguirse el signo de la imagen, porque no toda imagen es

signo, ni todo signo es imagen. El hijo, por ejemplo puede ser imagen de su pa-

dre, pero no su signo. El humo no es imagen del fuego, ni el sentido del dolor;

pero son sus signos. Debese lo dicho a que lo esencial de la imagen es proce-

der de otro como de su principio y a su semejanza; mientras que lo esencial del

signo no reside en ello, sino en ser un medio que lleva el objeto a la potencia.

EL SIMBOLO Y LA ESTRUCTURA DE LA PERSONALIDAD

1.- Concepto de símbolo.

Jacques Maritain inicia su estudio sobre "Signo y Símbolo", en su obra "Cuatro ensayos del espíritu en su condición carnal" diciendo:

"No hay problema más complejo, ni de más vasto alcance para la psicología y la cultura, como los que se refieren al signo. El signo interesa a toda la extensión del conocimiento y de la vida humana, como el movimiento en el mundo físico". (1)

El signo es lo que hace presente al conocimiento algo distinto de lo que él es en sí, cuyo lugar ocupa y con relación al cual desempeña una función ministerial y de quien depende como de su medida (2). Así, un concepto o verbal hacen presentes a nuestro entendimiento el ser de sus objetos respectivos; la imagen de la memoria el pasado vivido; un gesto de disgusto el estado de ánimo de quien lo realiza; el rubor la emoción experimentada.

Es esencial al signo ser infravalente con relación a lo significado, no alcanzando a expresar nunca todo lo que quiere expresar, aunque se aproxime mucho a todo lo que quiere decir. El uso del signo no implica necesariamente un discurso; hay una cierta presencia de cognoscibilidad de lo significado en el signo.

El símbolo es una de las clases de signo. Es un signo-imagen. Por ser imagen procede de otro como de su principio y semejanza, no alcanza la realidad. Por ser signo es un medio que lleva el objeto a la potencia correspondiente, y lo sustituye, representándolo (3).

"Debe distinguirse el signo de la imagen, porque no toda imagen es signo, ni todo signo es imagen. El hijo, por ejemplo puede ser imagen de su padre, pero no su signo. El humo no es imagen del fuego, ni el gemido del dolor; pero son sus signos. Débese lo dicho a que lo esencial de la imagen es proceder de otro como de su principio y a su semejanza, mientras que lo esencial del signo no reside en ello, sino en ser un medio que lleva el objeto a la potencia,

y lo sustituye, representándolo, y siendo algo más imperfecto que lo significado y en algún sentido desigual a él". (4)

El símbolo es algo que significa un objeto en razón de una relación de analogía. Es imagen y significado ("bild" y "bedeutung"). Posee dos elementos, uno sensible; la imagen, uno intelectual; el significado. Es una imagen cargada de significación que establece una relación analógica entre lo simbolizado y el simbolizante. (5) Responde básicamente a las exigencias de la naturaleza humana -corpórea- -espiritual- que necesita de una base sensible para elevarse a esferas superiores,

La correspondencia entre lo sensible y lo espiritual es el fundamento del simbolismo, ya que las leyes de un dominio inferior pueden siempre tomarse para simbolizar la realidad de un orden superior. El símbolo posee por una parte, una apariencia material perceptible, y en ese sentido es imagen, pero por otra evoca analógicamente, una realidad invisible y misteriosa, que lo trasciende. Es, por lo tanto, una elaboración espontánea del hombre, y, justamente porque responde a su naturaleza encarnada, le permite expresar aquello que es a veces difícil de manifestar específicamente en un concepto, palabra o idea. Tiene una capacidad de condensación, de síntesis y de elocuencia incomparablemente superior a lo que puede ser algo deliberadamente preparado y reflexionado, porque establece un puente entre dos realidades, la material y la espiritual, la visible y la invisible.

El símbolo evoca generalmente no sólo la síntesis intuitiva de los elementos constitutivos de la realidad, sino también y sobre todo expresa condensada y sintéticamente, una cantidad de vivencias de contenido cognoscitivo y emocional, gracias a lo cual, la complejidad de lo múltiple y disperso, tanto por parte del objeto como del sujeto, puede ser reducida a una mayor simplicidad. En "la formación de los símbolos intervienen elementos de orden natural, cultural, subjetivos, que proyectan la persona en la cosa y la relación existente entre todas las imágenes internas de determinado tipo que en una persona pudo haber habido". (5 bis)

"Por la estructura corpóreo-espiritual de la naturaleza humana todo conocimiento natural parte primeramente de los sentidos y quiere llegar a imágenes intelectivas espirituales, por la actividad de abstracción del intelecto

to...//

Una vez realizado el conocimiento concreto sigue la comparación con conoci-
mientos ya almacenados (que ... recién desde lo superior pueden ser compren-
didos y valorados acertadamente (lo inferior). Lo inferior puede ser conside-
rado como símbolo de lo superior.

...//

...¿que importancia tiene el orden inferior para el superior?

La respuesta es: El orden inferior señala hacia el orden superior. Dicho con
más precisión, el orden inferior es expresión, medio y protección para el or-
den superior.

...//

Aquí tocamos nuevamente la consecuencia trágica e incalculable del idealis-
mo filosófico, en un tiempo en que el orden natural está debilitado y, más
aún, casi díscolo a tal punto que debemos contar con su destrucción total.

...//

... El orden inferior está desintegrado y descompuesto irremediablemente.

Con esto el orden superior, el orden sobrenatural carece de una protección
valiosa. Y constantemente corre el peligro de la des-realización y la des-
composición. Porque la gracia presupone la naturaleza y no sólo como porta-
dora, sino que determina al mismo tiempo también, al menos en algo, su direc-
ción y su receptividad." (6)

El espíritu humano no puede ser aislado como se aisla químicamente un elemen-
to en un corte 'horizontal', que divide cuerpo y alma; sino que hunde sus raíces
hasta lo corporal y material. Para Aristóteles el alma es "algo del cuerpo" (7).
Es la separación entre intelecto y cuerpo lo que no permite que el mundo circun-
dante llegue a ser 'mundo personal', y es la limitación del intelecto a un ejerci-
cio de sus facultades en la "superficie" lo que no le permite ir más allá. Pero
al ser el intelecto algo más que sólo eso, se une a la fantasía e inventa los más
varios sistemas, cayendo en la racionalización de la realidad o quedando expues-
to a un escepticismo total. (7) Es que el hombre es una unidad múltiple de

partes integrales.

"...¿Qué es el pensar mecanicista? No es orgánico, es insano porque mutila la naturaleza humana. Separa la razón de la voluntad y de la afectividad (Gemüt) /.../ El pensar humano sano y original es orgánico, simbólico, integrador y centrado.

/.../

Todo pensar mecanicista es pensar enfermo, insano. /.../ En relación al portador de la capacidad de pensar, al sujeto, hablo de un pensar mecanicista cuando la razón está separada de la voluntad y de la afectividad". (8)

2.- El hombre: Unitas multiplex

El hombre es un ser personal dotado de cuerpo y alma. Pertenece a su naturaleza el tener espíritu. De ahí su apertura hacia el bien o la verdad, que constituyen para él un infinito de posibilidades de conocimiento y de realización. Pero este espíritu se expresa como tal en varios estratos: el intelectual, el sensible y el vegetativo. Sin embargo, el hombre es uno solo: una unitas multiplex, una unidad múltiple.

El ser hombre significa para el hombre salir de su naturaleza con su determinismo. No es parte de ella como el animal. Por la conciencia el hombre se abre a lo posible se trasciende; pero no obstante, queda inmerso en el mundo, o mejor dicho, hay mundo en él, mundo que configura su mundo personal. Es persona en su núcleo más íntimo, pero asumiendo distintos estratos. La estructura de la personalidad es estratificada: racional, sensible, vegetativa, material.

Distinguimos el cuerpo del espíritu, pero no podemos separarlo de él. El hombre es uno solo. Significaría no tomar en serio el ser del hombre si no reconocéramos su cuerpo; pero también significaría no tomarlo en serio, en el orden de su ser, si reduciésemos lo espiritual a lo material, como si cuerpo y espíritu fueran lo mismo.

"Los estratos' forman una 'unidad federativa'. Es decir, cada uno de ellos tiene una cierta autonomía. Pero es una autonomía relativa, pues está relacionada con la totalidad del hombre y subordinada a los estratos superiores, llamados a di

El alma en sí es invisible, no se expresa directamente, sino a través de los estados interiores. Es ella la que se expresa a través del cuerpo, pues el hombre no puede actuar sino a través del cuerpo. Es su manera de ser, el orden de ser humano. Los actos más espirituales, como pensar y querer, se expresan mediante movimientos psíquicos, vegetativos y materiales. Y a la inversa, también el cuerpo influye sobre el alma espiritual, aparece como una estructura de posibilidades más o menos predeterminadas, que le permiten múltiples expresiones posibles al alma. El alma no es del todo libre en su forma de expresión. Es como si recibiera, apoyo y sostén, por el cuerpo. Lo no espiritual en el hombre es protección

Hay una experiencia /.../ de una cierta realidad a la vez interior y trascendente de esa dimensión vital del hombre que llamamos espiritual. Es por ser espiritual que el yo es lo más interior a nosotros mismos, más que nuestro cuerpo que de algún modo permanece siempre exterior, /.../ En realidad el ser humano tiene cuerpo pero primariamente es espíritu." (10)

El hombre es, según definición de la escolástica, una unidad múltiple y no se expresa directamente. El alma no se conoce a sí misma, sino en sus actos, tiene de sí cierta experiencia que se origina concomitantemente a su actividad. El alma es, según definición de la escolástica, una unidad múltiple y no se expresa directamente. El alma no se conoce a sí misma, sino en sus actos, tiene de sí cierta experiencia que se origina concomitantemente a su actividad.

Hay una experiencia /.../ de una cierta realidad a la vez interior y trascendente de esa dimensión vital del hombre que llamamos espiritual. Es por ser espiritual que el yo es lo más interior a nosotros mismos, más que nuestro cuerpo que de algún modo permanece siempre exterior, /.../ En realidad el ser humano tiene cuerpo pero primariamente es espíritu." (10)

de la persona.

"El espíritu que se expresa en la materia, se expresa 'atravesando' todo un conjunto de capas no espirituales, pero tampoco materiales. Y lo mismo al revés. La materia que se 'espiritualiza' llega al espíritu a través de muchas conformaciones no espirituales aún. Es como si recorriera todos los matices entre negro y blanco, dejando lugar a los más variados tonos de gris". (11)

Sentimos diariamente que en nosotros hay algo que no conocemos del todo, que tenemos capas a-personales sobre las que no somos totalmente dueños. A veces nos parece esa profundidad algo caótico y opaco, otras, aparece como llena de aspiraciones. Es la zona de lo irrarracional y de lo sensible. Es el ámbito donde se puede apreciar, sin embargo la originalidad de una persona, pues allí aparecen las perspectivas de interés distintas, los diversos puntos débiles, la sensibilidad hacia un valor u otro, las capacidades diversas que nos permiten descubrir en las personas toda una gama de variedades. Esto se hace ilimitadamente grande si además introducimos otras culturas y otras sociedades.

Observamos que tenemos un alma con muchas posibilidades, pero por participar de lo espiritual, todo se transforma participando del principio superior. Hay una continuidad del espíritu hacia el cuerpo, y éste es la expresión de aquél. El se nos manifiesta en su camino desde el espíritu hacia el mundo material y viceversa, desde éste, hacia el espíritu, con todos los matices de un espíritu "corporeizado" y de un cuerpo "espiritualizado".

No existe una separación horizontal de los estratos, sino una integración, por ascensión, de lo inferior en lo superior, participando de sus perfecciones.

En síntesis: "El hombre no es una 'organización totalitaria', sino que tiene una estructura 'federativa' /.../ necesita del 'consentimiento' y de la colaboración de todos sus estratos. Ellos tienen una relativa autonomía. No es una pura persona espiritual /.../ debe entrar en una relación ordenada con lo no personal en él. Debe civilizar al mundo que lleva en sí". (12)

El gobierno del hombre sobre sí mismo es político, no despótico. En términos modernos diríamos que el ser humano debe alcanzar un proceso de personaliza-

"Solo en el corazón puede haber seguridad respecto del conocimiento de la realidad. Porque sólo el hombre que consulta las dos fuerzas (la sensible y la espiritual) a modo de una sola, puede saber con certeza lo que es la verdad. El hombre que vive desde su centro, el corazón, no da una respuesta sin respuestas, respuestas sólo desde la razón, porque está en contacto con el mundo espiritual desde el mundo material y víveres" (14) Y esto porque abarcara en uno y el mismo acto de conocimiento la realidad objetiva y subjetiva. Ahí estamos en el centro del magisterio de Juan Pablo II: "Cuanto más se centre en el hombre la misión desarrollada por la Iglesia; cuanto más sea, por decirlo así, antropocéntrica, tanto más debe corroborarse y realizarse teocéntricamente, esto es, orientarse al Padre en Cristo Jesús. Mientras las diversas corrientes en el pasado y en el presente han sido y siguen siendo propensas a dividir e incluso contraponer el teocentrismo y el antropocentrismo, la Iglesia en cambio siguiendo a Cristo, trata de unirlos en la historia del hombre de manera orgánica y profunda. Este es también

original". (13).
 espírituales que, en la persona singular, están unidas en una forma y en un orden que el corazón es "la síntesis y el conjunto de todas las fuerzas armónicas entre las fuerzas apetitivas inferiores y superiores. Dice el Padre José Kenyon de la persona. Es lo que la psicología alemana llama: Gemüt. Es la consunción que cada estrato tenga su autonomía; pero en relación dialéctica y de integración donde confluyen todos los estratos con sus tendencias específicas. El punto que en inferiores, es la armonía entre carne y espíritu, entre cuerpo y alma. Es el punto Corazón significa la unidad entre las fuerzas superiores y las fuerzas inferiores, para ser actos transidos de espiritualidad.

Dentro de algunas corrientes psicológicas actuales se dice -utilizando un término bíblico que ha ganado mucho prestigio- que el hombre hace visible el núcleo de la persona en la medida en que el corazón está ordenado y logra transitar y unificar todos los actos del hombre, que dejan de ser actos sensitivos o vegetativos meramente, para ser actos transidos de espiritualidad.

ción; es decir lograr la difícil tarea de la integración y subordinación de los estratos que configuran su realidad, que se elevan al espíritu y buscan su unidad al ser asumidas personalmente.

uno de los principios fundamentales, y quizás el más importante del Magisterio del último Concilio". (14 bis)

Si afirmamos que hay un apetito espiritual, la voluntad, debe existir por lo tanto una afectividad tal. Es en ese ámbito donde se integra la afectividad inferior dando origen al núcleo de la personalidad que llamamos "el corazón humano". Allí se encuentran la máxima intimidad con la más alta transcendencia o ápice del alma. Es el ápice del castillo, según Santa Teresa. "Quienquiera que haya vivido en profundidad algún ámbito de la existencia humana - la hondura del Ser metafísicamente aprehendido, la exaltación del Bien en el acto de amor puro, el esplendor de la belleza en el arte, pero sobretudo la experiencia mística de Dios - dará testimonio de esa experiencia afectiva /.../ Allí está el Amor, y por eso la devoción más íntima a la persona de Cristo toma el nombre de devoción al Sagrado Corazón..."⁽¹⁵⁾ Un acto es tanto más 'humano' tanto más vital, cuanto la vibración no es sólo del intelecto, sino que al unísono actúan, como desde un foco común las dos facultades específicamente humanas. Es en realidad el yo entero quien se acuerda armónicamente con el objeto que, de este modo se halla como llenando integralmente la interioridad del sujeto. Conoce el intelecto, pero un intelecto en contacto con una voluntad que introduce cálidamente, afectivamente en el ámbito subjetivo al mismo objeto del intelecto; lo introduce con una mayor inmediatez, ya que su captación es con la cosa en sí.⁽¹⁶⁾

El término 'corazón' es usado como un término simbólico. Pues así como en el organismo humano se llama 'corazón' a ese centro hacia el cual confluye la sangre y del cual mana; así en el orden psíquico también tenemos un centro. Es un símbolo que nos permite unir lo inferior con lo superior. El corazón es original en cada uno. Es la síntesis de la receptividad personal de los valores y es el lugar de la asimilación personal de los mismos, lo que significa que la originalidad personal de cada hombre puede ser expresada a través de un símbolo personal que concretiza el símbolo general que es el corazón.

El puente entre lo infraconciente y lo conciente, entre cuerpo y espíritu, entre lo natural y lo personal es el símbolo: el símbolo personal en cada in-

dividuo. Así puede alguna predisposición resumir las otras, hacerlas vibrar. El alma puede sonar desde cualquier ángulo, siempre vibrarán todas las cuerdas, pero hay cuerdas que dan un acorde especialmente pleno. Son los símbolos centrales que rigen todo y que contienen subsímbolos. Aparece una jerarquía de símbolos que crea el clima propio de cada alma. A su vez, ésta, aparece a la conciencia a través de aquellos símbolos. Es el símbolo, y la palabra que hace las veces de símbolo, lo que puede expresar todo el contenido del alma. Le permite a través de las imágenes, penetrar muchos estratos de densidad simbólica, claros y oscuros a la vez. Permite el proceso de personalización en el hombre; el llegar a ser uno mismo; el proceso de unidad y síntesis personal.

"... el alma tiene un parentesco con todas las cosas. En todo, ella se siente de algún modo en su casa. Todo le habla a ella; cada figura, cada movimiento y gesto. Y confusamente busca en esto expresarse a sí misma, hacerlo símbolo de su propia vida. Cada vez que encuentra una figura vigorosa encuentra revelada allí su propia esencia.

"Aquí se encuentra el fundamento de todo ser simbólico. Ajena en lo más íntimo a toda cosa, el alma dice: yo no soy esto. Y de nuevo ligada misteriosamente a todo experimenta cosas y acontecimientos como imágenes de su propio ser". (17)

3.- La cogitativa y el proceso de unidad y de síntesis personal.

Cabe preguntarse: ¿A través de qué facultad se logra el proceso de unidad y síntesis personal? ¿Cuál es el órgano interior encargado de la elaboración de símbolos personales? Dice la Dra. Marfa Ana Ennis: "Sabemos que el ser humano es una unidad y en él todo está íntimamente relacionado. Fuimos observando que la cogitativa, partícipe de esta unidad y de su psicodinámica, tiene un instrumento apto para expresarse: el símbolo. Descubrir este hecho aplicado en psicoterapia ha sido tan importante como eficaz". (18)

En la elaboración del símbolo tiene un papel decisivo la cogitativa o 'estimativa humana', facultad que está en el punto de encuentro del espíritu y del cuerpo, y que por lo tanto tiene mucho que ver con el 'gemüt' y con 'el corazón'.

La cogitativa unifica las diversas capacidades del hombre, en función de un fin concreto. Es la piedra de toque de la actividad psicológica y por ello su recto funcionamiento tiene una enorme importancia en cuanto al equilibrio y a la unidad del hombre, pues es un puente que une todas las esferas psíquicas. Sintetiza inteligencia con sensibilidad y viceversa; participa de la capacidad del intelecto y sus funciones tomadas unificadamente. También participa de la voluntad. Realiza una función mixta, por eso se llama facultad puente.

"La facultad puente entre la sensibilidad del animal que somos y la razón del espíritu que nos constituye como hombres es la que los antiguos llamaban 'cogitativa'. Ella es la razón de lo concreto o ratio particular que ordena el mundo instintivo-imaginativo-afectivo, insuflándolo de virtualidad racional. Las potencias sensitivas son racionales en el hombre por participación y esta participación se realiza en el hombre a través de la cogitativa. A la inversa, la razón humana como conciencia reflexiva y libertad depende en su despliegue de los dinamismos sensitivos preordenados por la cogitativa". (19)

Las siguientes son funciones de la cogitativa; (19 bis)

- 1.- Organizar la totalidad de los datos sensoriales presentes y pasados, para permitir la acción del intelecto sobre esa realidad.
- 2.- Elaborar el percepto que los sentidos presentan y relacionarlo con la imaginación y la memoria sensible.
- 3.- Utilizar los conocimientos universales pasados, es decir aprendidos en algún momento.
- 4.- Aprehender sustancias 'concretas' o esencias 'concretas', es decir lo que la cosa es 'en concreto'.
- 5.- Valorar de modo inmediato la realidad concreta, aquí y ahora.
- 6.- Permitir una acción prudencial, inmediata, determinando la relación de medio a fin (para qué sirve tal cosa o cómo la tengo que utilizar).
- 7.- Permitir la acción última del intelecto, es decir la universalización a partir de la adecuada elaboración de los materiales sensibles.

Al sacarle a las cosas y a las personas el alma quedan solas. El hombre quiere más

por Dios". (21) "La culpa de este proceso la tiene la manera de pensar moderna.

plianento del sentido; tal como fue fundamentado en ... el orden de ser ... querido

borado aún / ... / uno se queda con la impresión del sentido, y no se procede al con

impresiones; en decir todo lo que el alma ha recibido como impresiones y no ha el

Las predisposiciones hereditarias, la predisposición fundamental y las primeras

psíquica subconciente. No se descansa hasta haber atravesado y llevado a la luz

de esta manera, se hurta incansablemente y en extremo, unilateralmente, en la vida

lar el alma según la predisposición de su naturaleza y de la gracia y de curarla

lo puede resultar muy contadas veces en casos muy favorables. En lugar de vinou-

Al respecto dice el Padre Kentenich: "... La curación no resulta o se-

pertenece a niveles diversos y a distintos grados de densidad ontológica.

zar lo disperso y expresar de un modo integrado, global y en perspectiva, lo que

dad en la multiplicidad de partes que constituyen su estructura psíquica, sinteti-

La elaboración y dinámica simbólica le permite al sujeto lograr la uni-

ma.

esta la facultad que los elabora, siendo ellos el producto y expresión de la mis-

haber tenido", comprendemos la relación directa entre cognitiva y símbolo. Es

ción de la persona en la cosa y una relación entre todas las imágenes que puedo

constituyen el símbolo, son de "orden natural y cultural, subjetivos de proyec-

Si reordenamos aquí - como ya citamos - aquello de que los elementos que

cia y aprecia la realidad.

les se vivencia la realidad. Se forma un 'fondo endotímico' desde donde se viven

activas, estimativas, vinculadas a la tendencias y necesidades, desde los cua-

interior por la que interiorizamos los objetos del mundo se cargan de valencias

Los procesos imaginativo-activos que se encuentran en la base de la planeación

el fin de que sean comprendidos. (20)

mero puede comprender los datos de la experiencia y la segunda organizarlos con

el entendimiento, y de los del entendimiento en la cognitiva; por esto el pri-

Se establece así un flujo y reflujo de los datos de la cognitiva en

... ponerlas unidas mediante la razón que suma elementos. Pero esto no es posible, pues de hecho se desgaja de la idea no un cadáver, sino un ente viviente. llamo de vitalidad /.../ Así el extremo racionalismo llama al vitalismo, según la ley del "pendulo". Es el pensar mecanicista, que es un pensar disolvente /.../ no atiende a la vida en sus múltiples expresiones. La deja sin control, sin purificación, sin la vincula, ni la encansa". (22)

El hombre es una unidad completa pero abierta y vinculada y debe captarse por lo menos intuitivamente como tal; para lograr una mínima plenitud personal. Debe captarse como: una unidad y totalidad psíquicas; donde la existencia de cada facultad o potencia se justifica por el fin de todo;

.una unidad estructurada

en sí misma; pues el hombre es un microcosmos cuya ley fundamental subordina las actividades de las partes al fin del todo, donde las potencias se estructuran y ordenan entre sí y en relación al fin total del hombre;

.una unidad social; el

hombre está en relación de parte con los otros y su bien personal está subordinado al bien común.

.una unidad trascendente

que tiende a Dios; pues en él existe un dinamismo que lo supera y lo espuja hacia lo infinito como tendencia natural.

Binswanger nos comunica su experiencia humana diciendo: "... ser hombre no implica meramente ser una creatura engendrada para una vida mortal, arrojada a ella y zarandeada, exaltada y deprimida por ella; significa ser un ser que enfrenta su propio destino y el de la humanidad, un ser que se decide, o sea uno que asume su propia situación o que se sostiene sobre sus propios pies ... el hecho de que nuestra vida es determinada por las fuerzas vitales (biológicas), constituye sólo un aspecto de la verdad; el otro reside en que determinamos dichas fuerzas como nuestro destino". (23)

Dentro de las imperfecciones de las actuales circunstancias del hombre, esta unidad y síntesis personal debe alcanzar al ser humano. Para todo ello nece-

esta de los símbolos. Es simbólico en su pensar, amar, actuar. El simbolismo lo ayuda a salir de una situación particular y abrirse a lo general y universal, a causa de ese enlace que existe entre el símbolo y lo que éste significa. Centra y al centrar comunica desde él con los distintos estratos de la realidad personal y circundante. Abre al mundo y permite captarlo. El mundo a su vez, recibe una organización ordenadora en su realidad individual como impronta de la persona.

Los símbolos, al unir lo sensible y lo espiritual, tienen una función hacia arriba y hacia abajo, abriendo al mismo tiempo hacia afuera. Es así como ciertas imágenes-signos mueven todo el psiquismo, dan unidad a la personalidad permitiendo la comunicación y la expresión. Aparece nuevamente la indivisible unidad cuerpo-espiritual de la persona humana. Crecer significa abrirse a la amplitud del cielo y al mismo tiempo, enraizarse en la oscuridad de la tierra. El ser humano necesita estar dispuesto a la exigencia del cielo más alto, y cobijado en la protección de la tierra que lo sostiene a la vez.

Si el símbolo es un elemento unitivo en el hombre, conocer los símbolos que dinamizan una personalidad, es conocer uno de los elementos más unitivos de su alma. Movilizar los símbolos fundamentales permite ejercer una influencia insuperable sobre ella, pues desde ahí se capta y vitaliza, en un punto, la totalidad del mundo interior y se lo proyecta. He aquí la gran dimensión pedagógica de el símbolo, que dejamos sólo esbozado, porque sería objeto de otro trabajo. Bandouin, fundador de la escuela de psicología, dice: "Los grandes símbolos son fuerzas con las que hay que contar y que no deben ser usadas de ningún modo como juguetes. Ni con las lanzas del dragón, ni con la lanza del héroe o la cruz de los cristianos, tampoco con la /... / cruz gamada se puede jugar impunemente." (24)

4.- El símbolo y el hombre actual:

El hombre de hoy en general, no sabe manejar sus símbolos. O si lo hace lo hace mal, a la vez que busca símbolos que más que responder a la naturaleza humana, se transforman en ídolos ideológicos y deshumanizantes, pues la forma de pensar mecanicista del hombre de hoy, insuficiente y errónea es un pensar

